

LA BOTELLA VACÍA



Nº 5



Editorial Now

Casi todo el mundo tiene algún clásico del cine grabado en su cabeza. Y si no, triste vida la suya si la ha desperdiciado viendo porno barato, porque, señorías, el porno de calidad también es arte. Gran parte de los que aquí escribimos tenemos algún director en los altares: Kubrick, Scorsese, de Palma, Coppola, Burton, los hermanos Cohen... Y cada cuál tiene sus mitos favoritos: Al Pacino, de Niro, Brando, Bogart... Y partes de guiones que podemos repetir de carrerilla: el 'Napalm, hijo, napalm...' del Coronel Kilgore en Apocalypse Now, el "Vienes a mi casa el día de la boda de mi hija..." de Don Corleone en El Padrino, el "Catch the yeyo, chico" con acento cubano de Tony Montana en Scarface.

Vivimos el cine, porque el cine vive otras vidas por nosotros.

El séptimo arte tiene algo de mágico, pero también de cruel. La estrella de hoy es el 'bonito' cadáver de mañana. Y la estrella de ayer, muchas veces, únicamente un secundario dándole buenas réplicas a la carabonita del momento. Es difícil mantenerse en la cima y la cima no significa ser de los mejores pagados. Tom Cruise, ese adalid de la ciencia ficción, ganará mucha pasta. 'Enseñame la pasta! ¡Tú eres mi negro!' Pero, amigo... 'Respeto, lo importante es el respeto'. Fiel reflejo de la vida misma. ¿O es la vida la que es un mero remake? Y en ese caso... ¿Qué prefieres? ¿Un western? ¿Un musical? ¿Una de gangsters? ¿Una de terror? ¿Una peli de Bruce Lee? ¿Un drama? ¿Una peli de autor? ¿O la última comedia noña de Meg Ryan? Por tu bien, espero que elijas la pastilla correcta.

También tenemos nuestro pequeño espacio en el corazoncito, como las televisiones, para el cine patrio, esto... español, no, digo... estatal, no... ¿Cómo no herir sensibilidades en los tiempos que corren? ¿No diciendo nada? Sí, tal vez, pero a nosotros nos va el rollito cabrón a lo Tarantino. O a lo Alex de la Iglesia, que es del mismo Bilbao. Hay algunos bastante buenos: León de Aranoa, Iciar Bollaín, Achero Mañas... Lástima que muchas veces los medios de comunicación más generales se empeñen en convertir el cine español en una especie de bipartidismo. ¿Y tú a quién votas? ¿A Almodóvar o a Amenábar? Aunque a veces se cuele con sus apariciones 'estelares', cargadas de mal gusto, Santiago Segura.

Y tampoco le hacemos asco a los géneros más denostados: la serie B, la serie Z, la serie V, el cine X. Hay gente que nunca entenderá porque se ríen otros con el cine gore. Y eso es porque nunca han visto 'Mal Gusto'. Tienen el encanto de lo cutre, porque siendo sinceros, si esa tripa que se sale, pareciese realmente una tripa que se sale...

Y ahora viene la parte que todos ustedes estaban esperando: el p-o-r-n-o. Pero de pronto, esta página se torna rallas y zumbido..... ¿Han pagado por verlo?

¿La portada explica el artículo o el artículo explica la portada? Dedicada a John Fante, con un dibujo de Tortlón, una foto modificada por A. Cordero y el montaje de la Fuck Division, sección collage. Con ella queremos rendir homenaje al bueno de John 'Arturo Bandini' Fante. Escritor ligado como guionista al mundo del cine, probó todos los sinsabores de la profesión. Sacado del olvido por la admiración que sentía por él Bukowski, sus libros son auténticas joyas de obligada lectura.

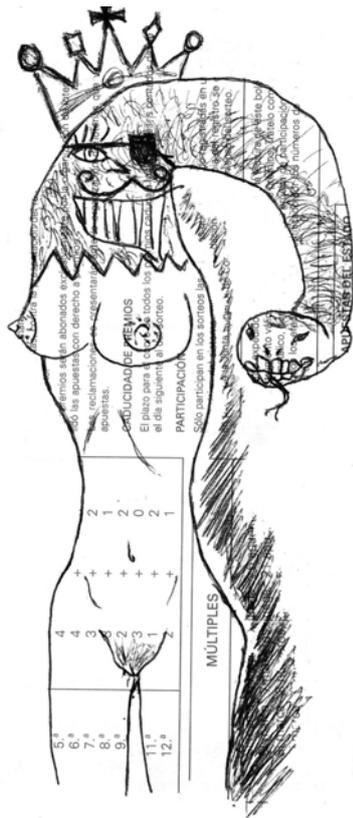
Y ahora, venga, apaga las luces y ponme una buena. No se... ¿tienes algo de Ed Wood?

El Emporio Demente

Me chupo las rodillas

Soy una viciosa.
 Me corto el pelo cada mes para reivindicar mi independencia corporal-cerebral.
 Me como las pepitas del melón.
 Me paseo por el pasillo de mi piso para pensar de un modo contemporáneo.
 Me beso en los espejos y me compacto.
 Me pierdo en la cama para tocarme sin querer.
 Me río sola cuando visito a Bello Púbico.
 Me chupo las rodillas.
 Me masturbo con juguetes para justificar mi madurez.
 Me pongo enferma.

Kahla



¡DOS DÍAS!

Dos días largos y áridos como el Sáhara.
 Dos días con la vista perdida en el hueco que nos dejó.
 Dos días de recuerdos que no alcanzan para matar nuestro aburrimiento.
 Dos días buscando el mando de su poder.
 Dos días añorando el sonido de su voz.
 Dos días alucinando con el espejismo de su ser.
 Dos días deambulando de sillón en sillón.
 Dos días sin ti.
 Dos días con tu ausencia.
 Dos días sin carta de ajuste.
¡Dos días sin TV!

Alegoría

EL FARO

El faro se alza junto al acantilado, en la parte más oriental del pequeño islote rocoso. El islote esta yermo, solo es pura roca y la ausencia de aves marinas hace suponer que está mar adentro bastante alejado de cualquier tierra firme. Por los meses que llevo en él, por la forma que creo percibir de las estaciones y la duración de los días creo que se encuentra cercano al círculo polar ártico.

Tengo grandes lagunas mentales que creo que son debidas a los actos horrendos que he contemplado en el faro y que han hecho que cualquier moralidad carezca de sentido para mí.

No sé como llegué al faro. María y yo vivimos en el faro junto a los acantilados. Solo sé que Maria estaba allí mucho antes que yo. Maria es pequeña y tiene varias discapacidades: es muda y no oye demasiado bien pero posee una fuerza sobrenatural lo que contrarresta con su rostro dulce. Cuando llegué al faro, también vivía con nosotros un viejo que nunca hablaba y dormía en un rincón a los pies de María. Un día me di cuenta de que no estaba y no supe realmente cuando dejo de estar, cuando desapareció.

Determinados días de cada mes. No sé cuales, ni porqué, un fenómeno terrible sacude la isla. En esos días el cielo oscurece y comienza a soplar un viento terrible, entonces el mar comienza a subir, pero no como una marea normal, sino a una velocidad vertiginosa sube de forma sobrenatural inundando toda la isla y subiendo por el faro hasta sumergirlo por completo y quedar bajo las aguas. El fenómeno duraba escasos segundos y entonces el mar vuelve a bajar bruscamente. María y yo nos refugiábamos en la parte más alta del faro que cerrando la trampilla

que comunica con las partes posteriores del faro que queda herméticamente sellada. Las escaleras que suben por el faro poseen una barandilla cuyos barrotes terminan en flechas afiladísimas que examinándolas descubrí que el metal que las forma era mucho más reciente que el del resto de la barandilla y cuya terrible función es el motivo por el cual estuve a punto de enloquecer. El motivo por el cual me cuesta recordar las cosas que pasan el día anterior. María, inexplicablemente, sabía predecir los días en los que "la gran ola" cubrirá todo.

Vivíamos solos en un islote rocoso. Una mujer muda y un hombre que es incapaz de guardar en la memoria lo que acaba de hacer. Bebíamos el agua de lluvia y comíamos carne.

Había aprendido a obedecer y a entender los gestos de María. Había aprendido que de ella dependía nuestra supervivencia. Había aprendido a entender los gestos de esas manos blancas y pequeñas.

Cuando Maria predice el fenómeno de la ola, es como si pasaran por ella varios años, cada vez que noto su cara sin vida, su rostro ensombrecido, sabía que la ola pronto vendrá. Entonces María corría a lo alto del faro y cubría con una manta los reflectores que proyectan el cañón de luz. Había ocasiones en que no pasaba nada y tras dos o tres días después de apagar la luz del faro, sobrevenia la terrible ola y nosotros corríamos a refugiarnos en la parte alta cerrando herméticamente la trampilla que daba a la parte posterior del faro. Pero algunas veces tras apagar el faro, pasaba algún pequeño barco mercante y que al no ver las indicaciones luminosas anda desprevenido de las terribles rocas punzantes junto al islote y acababa

zozobrando junto al faro. Entonces María y yo corríamos a ayudar a los sobrevivientes que lograban escapar de las fuertes corrientes marinas y alcanzar el acantilado. Los conducíamos al faro y les dábamos mantas, les dábamos agua y parte de nuestro alimento diario que consiste básicamente en carne que salamos con sal marina. Entonces cuando oíamos el viento comenzar a cambiar y a soplar fuertemente, corríamos a la parte de arriba y ante los ojos extrañados de los náufragos cerrábamos la trampilla. Entonces era cuando comenzaba la pesadilla... El mar. El terrible mar subía de forma descontrolada inundando la isla subiendo hasta el faro, como una sombra oscura y sigilosa. Sabíamos que entraba en el faro cuando oíamos las primeras voces de alarma de los hombres, los oíamos gritar previniéndose entre ellos, oíamos sus pasos corriendo, subiendo por las escaleras, los oíamos gritar al herirse en su huida los que no andaban muy precavidos con las afiladas aristas que formaban las flechas que sobresalían de los barrotes de la barandilla. Al principio solo era cuando había mujeres cuando estas lloraban. Pero al final cuando el agua estaba a punto de llegar hasta la trampilla eran también los hombres a los que oíamos justo debajo nuestra pedir auxilio golpeando la trampilla al principio, para luego suplicar y llorar. Cuando el agua les llegaba a la cabeza oíamos terribles golpes y alaridos de desesperación. Yo me acurrucaba en un rincón tapándome los oídos con las manos lo más fuerte que podía, mientras María entraba en una especie de trance moviendo sus labios cortados como si rezara. Apenas unos segundos duraba todo por lo cual la muerte de los náufragos pocas veces era por ahogamiento; a veces era debido a

ataques cardiacos debido al terror que no lograban soportar, a veces sobrevenia por los terribles golpes que se daban entre ellos por alcanzar la trampilla cerrada; pero la gran mayoría morían cuando el mar bajaba bruscamente y eran arrastrados por la corriente hacia abajo y sus cuerpos se ensartaban con las afiladas aristas de la barandilla de las escaleras. Algunos morían inmediatamente o agonizaban sin consciencia al atravesar las aristas órganos vitales, pero otras veces solo quedaban ensartados por el hombro o por una pierna y quedaban ensartados como títeres contorsionándose entre gritos de dolor. Entonces María y yo abríamos la escotilla y armados con cuchillos íbamos rematando a los sobrevivientes. Lo cual a veces era complicado y difícil, en los atrapados en la parte baja; pues los de la parte más alta al ser los primeros alargaban las manos suplicando ayuda y hacían fácil acuchillarlos, pero los últimos alertados por la horrenda visión se desgarraban insertados en las aristas intentando huir y complicando el darles muerte. Con las manos llenas de sangre al terminar de matar a todos salía extenuado del faro y me introducía en el helado mar para lavar mi piel de la sangre para limpiarme del olor de la sangre, de la carne, entonces desfallecía y María me arrastraba hasta los jirones que nos servían de cama, luego ella me encerraba con llave en la parte superior durante los dos o tres que tardaba en desmembrar y limpiar de vísceras todos los cuerpos y ponerlos en el almacén cubiertos de sal.

Paso los días enredado entre los jirones intentando combatir el frío glacial. María se enrosca entre mis piernas intentando encontrar calor. En varias ocasiones he intentado suicidarme queriendo tirarme desde lo alto del faro y estrellarme contra los

acantilados pero nunca he sido capaz. También he intentado en dos ocasiones matar a María y tampoco pude hacerlo. Pasamos los días acurrucados helados. Intentando no morir de frío. A veces María se sube sobre mí restregándose y me hace masturbarla, luego me masturba ella a mí. Otras veces necesita sentirme dentro de su cuerpo y para no engendrar hijos, guía mi sexo a su culo.

Creo que he estado enfermo durante un periodo de tiempo. Las extremas condiciones de nuestra vida y la alimentación basada exclusivamente en



carne humana hacen mella en María y en mí. Aunque ella parece ser mucho más fuerte que yo. Hoy he despertado y he encontrado a María junto a mí. Helado de frío y a ratos ardiendo de fiebre. María seca el sudor de mi frente y me acaricia con sus manos. En el largo sueño, he soñado con unas manos que me acariciaban, unas manos de piel morena y largos dedos, un rostro con ojos grandes que me miraba, un rostro que no era el de María. Miro a María, parece también estar enferma. Mientras la contemplo empiezo a caer en un sopor y acabo por desfallecer.

Es de noche. Me han despertado gritos. Oigo algunos pequeños quejidos ahogados. Me vuelvo. María tiene la

piel helada. Pese al intenso frío, noto su sudor, noto la fiebre en ella. Me levanto mientras sigo oyendo el quejido ahogado. Miro la trampilla. Esta cerrada. Intento recordar, no sé cuantos días llevo enfermo, ni se lo que ha sucedido. Abro la trampilla y bajo. La luz de la luna entra por las pequeñas ventanas y me muestra entre penumbras la abominable escena. Ha debido de encallar algún barco, y María tras la gran ola debió de enfermarse también y no bajar dejándolos allí agonizando ensartados en las agujas metálicas. La mayoría yacen muertos. Han debido de pasar uno o dos días, porque algunos heridos que no se han desangrado aun no han muerto de hambre ni de sed y gimen en un murmullo ininteligible al verme. Subo y vuelvo con un cuchillo.

Empiezo sistemáticamente a degollarlos uno a uno empezando por los que están conscientes. Al acercarme al cuerpo de una mujer en la penumbra, esta empieza a hablarme con voz débil y me llama por un extraño nombre, me arrodillo junto a ella. Sabe quien soy. Tiene el muslo derecho desgarrado, pero ha conseguido liberarse de la aguja metálica y milagrosamente aun no ha muerto desangrada. La arrastro hasta donde da la luz de la luna para poder verla. Y entonces la contemplo. Contemplo el rostro de la mujer con la que soñé. Sus ojos grandes su piel morena, su boca. Quiere hablarme pero está muy débil y se desmaya. Me aferro a ella. Ella es quien puede salvarme. Ella es con quien sueño. Me muevo rápido. Subo y cierro la escotilla desde abajo. Arranco un trozo de barandilla suelto, y la introduzco entre el asa de la trampilla de forma que María no pueda abrirla desde arriba.

Bajo junto a ella. Esta helada y aun

sangrando. La desnudo quitándole la ropa mojada. Contemplo su piel morena, sus largas piernas. Tiembla. Me desnudo y con mis ropas la vendo el muslo y la visto. Sigue helada, temblando. Le doy agua y me tumbo sobre ella abrazándola para darle calor. Pasan así los minutos, desnudo sobre ella intentando darle calor con mis ropas y mi cuerpo. Contemplo su rostro bajo el mío, su boca, siento su

respiración, su aliento junto a mi. Abre los ojos. Los ojos de mi sueño. Ojos grandes mirando los míos. Siento la salvación. Siento como si todos mis pecados fueran limpiados por esos ojos. Esos preciosos ojos que me miran. Siento amor. Sus ojos limpios, tan limpios. De repente, el dolor me atraviesa el vientre y un espasmo de dolor me recorre la espina dorsal. Había cogido

el cuchillo que deje a nuestro lado y me ha atravesado el estómago. Sus ojos me miran mientras brota la sangre de mi vientre desnudo, sobre ella. Me desangro sobre ella. Sé que voy a morir. La sangre es calida y se escapa de mí ser como la vida, que se derrama sobre ella, mientras miro sus ojos. Sus ojos. Sus limpios ojos mirándome. Ojos de ángel limpiando mis pecados.

M.

SE QUE ES DURO PEDIR, PERO... ME ESTOY MURIENDO DE HAMBRE.

SI NO FUERA POR QUE AUN NO CONOZCO LAS DIFERENCIAS ENTRE LA VIDA ARRIBA Y LA VIDA ABAJO, YA ME HUBIERA SUICIDADO.

QUIEN ME HA PUESTO AQUI. PORQUE YO YAO TU. POR QUE YO NECESITO Y A TI TE SOBRA. POR QUE YO ME MUERO DE MANICIA Y TU DE COLESTEROL.



SI YO TAMBIEN PERTENEZCO A ESTE MUNDO, PER QUE NO PUEDO DISFRUTAR DE EL, COMO TU.

QUE MUNDO CRUEL, ESTE, SIN EL ME MORIRIA DE INMEDIATO Y CON EL, MI SUFRIMIENTO SE HACE INTERMINABLE.

NO SOMOS NOSOTROS LOS QUE REPARTIMOS LAS CARTAS, TAN SOLO TENEMOS LAS QUE NOS DAN.

ASI. LO ENTIENDA MI FAMILIA NO QUE QUIZAS LA PENNA ES CUANDO MUERA. TENDRA FIN, ESTA AGONIA. PENSAR QUE ME CONSUELA

NO SOCIAL, SINO YA GLOBAL. CON UN POCO MAS DE CONCENCIA, Y LOS HIJOS DE TUS HIJOS CREZCAN Y SALUDABLES, PREFIERO QUE TUS HIJOS Y LOS HIJOS DE MIS HIJOS, CREZCAN FUERTES ANTES QUE CONFIA EN QUE MIS HIJOS ESTOY HARTO

CONSIGA ALGO. QUIZAS ASI CON NOSOTROS SUS ALIMENTOS COMPARTAN FAVOR NO COMER, POR DE COMER Y

A LITTLE BIT OF AN OLD STYLE COUNTRY SONG by myself

*“La gloria de quien mueve todo el mundo
el universo llena, y resplandece
en unas partes más y en otras menos.”
(Dante, Divina Comedia, “Paraíso”)*

Me mandó al infierno,
le tomé la palabra,
y me di cuenta
que el infierno era mejor
que la vida con ella.

Norbert Bertrand

MALAS COMPAÑÍAS

- No lo hagas más o te vuelo los sesos - dijo el delincuente apuntando con su Glock sobre la sien de su compañero.
- ¡Perdón, perdón, perdón...! - suplicaba el compañero con lágrimas en los ojos
- Te he dicho que no me vuelvas a pedir perdón - sentenció el ahora asesino cumpliendo con su amenaza.

Mas la bala al ser disparada no obedeció y se negó a salir del cañón. Miró el delincuente su arma y del interior de la recámara se oyó una voz que decía... y se disparó sin ayuda del gatillo.

Harry Reddish y Daniel L.-Serrano

Hay dos chicas ahí enfrente que me ponen
mala cara al otro lado de la barra.
Una me habla; dice algo que no acabo
de entender, ni tengo claro -la verdad-
cuál de las dos lo dice. Y lo más raro:
¿es que son las dos iguales!
Igual ropa, igual peinado,
iguales gestos, ponen cañas
a la vez y ¡caramba!, ahora creo
escuchar (algo confuso) me parece:
"Que no, Fernando, tío, que no pienso
ponerte otra,
¿es que -¡joder!- no tienes casa?"

PCBCARP

“EL INVENTO DE UN PARTIDO” **Políticamente incorrecto**

A veces, quien menos sepa de política, es realmente el que hace mejor las cosas, por las ideas calamitosas, y las “farrangadas” dialécticas en las que el gobierno se mete y no sabe salir... Casi, que es esto lo que deduzco de las páginas de política del diario.

Me contradiré yo misma al decir que el cabecilla mediático que nos representa, o bien les significa a algunos, nunca podrá ser un patán simpático que se dé baños de masas con los sudores y los sufrimientos del gremio trabajador. Obtusamente, podemos equivocarnos con las apariencias, pero no tropezando en la misma piedra una y otra vez. De los errores se aprende, y rectificar es de sabios según se reconoce, pero hay que saber hacerlo... No dejar que la arrogancia y el atolondramiento nos dejen a merced de los pisotones *de la picota del triángulo social*.

Un nuevo partido debería ponerse en marcha, y sin frenos, con paracaídas, pero sin necesidad de usarlo; los frenos, sí, claro. Con todo este invento, a lo que me quiero referir, es a que la política necesita nuevas ideas y formas en las que el pueblo sea el soberano rotundo.

Siempre habrá de tenerse en cuenta, que no hay que dejar de luchar por una sociedad mejor, pero sin armas de metal, sangre y lágrimas. Éstas son antónimas absolutas del significado de la palabra democracia y el orgullo de tener una patria.

La solución para que todo fuera mejor, sería que empezáramos a hablar dejando atrás nuestras diferencias, pero creciendo en nuestro interior y dejando ya de ser iguales a los que tienen el poder, y no saben distribuirlo.

El poder es el que nos hace corruptos, aunque es un veneno tan dulce que nadie se entera de que cae en la trampa, y a los que estamos abajo nos aplasta con la fuerza de su peso multiplicada por un millón. Y la misma pasión en la que te revolcabas con tu espacio político un día llegará a estar confundido, por muy seguro que hayas estado en un principio en el proyecto en el que pusiste todo lo bueno que hay en ti. Pues bien, puede revenirse, y tu fallo no puede arreglarse con una tablita de chocolate como premio de consolación, a los electores que te votaron sin saber que eres un fraude.

Entonces piensas, tú, político omnisciente, que si tienes dinero lo puedes todo. Y a mí me dejarás aquí especulando sobre cómo puedo resolver tu estafa, sobre cómo puedo liberar de números rojos al país, a tus hijos, a tus amigos, a tu familia, a tus enemigos, a los que nunca llamarás, a las mujeres que necesitaste, a los que te consolaron cuando estabas deprimido... Rindiendo cuentas, a tu patria...

Comienzas a inquietarte porque poco a poco pierdes lo que tuviste. Yo tengo ruinas nuevas que nos salvarían del suicidio colectivo al que le llevan las bases del que se cree que lo sabe todo.

La prudencia no ha podido con el descaro de tu incierta valía, más que para crear leyes con las cuales tapan la boca a los que te observábamos. Total, eres un ejemplo a no seguir. Mi política será buena si olvido lo que tú me mostraste cuando estabas en la cumbre.

PILAR ANA TOLOSANA



EL HOMBRE DE LA TIENDA DE NEUMÁTICOS.

Vaya, parecía que iba a ser un día tranquilo, pero hubo tantos clientes que se pasó el día vendiendo neumáticos. Sin embargo no era normal lo que estaba ocurriendo justo ahora que se iba a casa. Sólo había apagado las luces cuando entró aquel tipo alto con gabardina y sombrero como si de un circo de empleados de oficina de funcionarios hubiera salido. Lo curioso es que tenía una pierna humana en su mano derecha. Nunca antes había entrado un cliente con una pierna humana en su mano derecha.

-Perdone -le dijo volviendo a encender las luces-, ¿quiere algo?, estaba cerrando.

-No, no quería nada sólo quería hablarle de esta pierna humana de mi mano derecha.

-Ah, ya me había fijado en ella, ¿le pasa algo?

-No, nada especial, es que no podía cargar con todo el cadáver.

-Entiendo... ¿Y cómo era el cadáver?

-Exquisito. Muy rico. No estaba nada mal su sabor. Pero yo quería hablarle de la pierna humana que tengo en mi mano derecha.

El vendedor de neumáticos cogió un trapo para limpiarse las manos un poco y se acercó al individuo con la pierna humana. La observó un rato y dijo:

-Pues parece una bonita pierna.

-Sí, lo parece, me consta, pero...

Aquel tipo parecía un tipo tímido, se había sonrojado cuando recibió ese piropo a la pierna humana que portaba en su mano derecha.

-¿Pero?

-Cuando iba a comérmela una nausea se apoderó de mí.

-Será un empacho.

-¿Se burla de mí?

El tipo empezó a ponerse nervioso. Su ojo derecho comenzó a emitir guiños compulsivos y un pronunciado tartamudeo ahogaba sus palabras.

-Quería hablarle de la pierna. Usted dirá. Es tarde y en casa me esperan para cenar.

-Llévesela. No me ha traído más que problemas.

-¿Y qué hago yo con una pierna? Tírela si no la quiere.

-Me arrepentiría toda la vida. Con usted al menos se que puede tener la oportunidad de ser feliz.

-Ya tengo dos piernas, no necesito otra. Si por lo menos fuera un brazo, sería más funcional para mi trabajo.

-Es una pierna joven puede entrenarla. Hay quienes pintan con los pies. ¿Por qué no iba a poder cambiar un neumático una pierna?

-Hombre... visto de ese modo...

Volvió a mirar la pierna. Era realmente hermosa. La piel tenía todo el aspecto de ser suave y tersa. Depilada y bien torneada, venían ganas de acariciarla.

-¿La quiere tocar?

-Es que si acepto temo encapricharme.

-Eso es lo que me ha sucedido a mí. No consigo desprenderme de ella. Contiene una fuerza superior.

-¿Y por eso quiere quitársela de encima y cargarme a mí con el muerto?

-Vayamos a tomar un café, quizás si conoce la historia decida quedársela.

El mecánico cerró el garaje. Anduvieron calle arriba, a la vuelta de la esquina una cafetería todavía estaba abierta a esas horas. Al girar, junto a la puerta, un

tullido vagabundo mendigaba unas monedas. Estaba sentado en la acera, y tenía amputada una pierna. Los dos se miraron. Dejaron la pierna apoyada contra la pared, y pasaron de largo. Sin mentar palabra, se miraron y con un gesto de cabeza se despidieron tomando direcciones opuestas.

Llevaba recorridas dos manzanas cuando el vendedor de neumáticos empezó a sentir un vacío. No había tocado la pierna, pero sentía que formaba parte de él. Giró en seco y corrió hacia la puerta del establecimiento en donde la habían abandonado en manos de aquel desaprensivo que tal vez, inducido por el hambre se la estuviese comiendo.

Hay más de mil motivos para quererte.
Hay más de mil motivos para odiarte,
mil motivos para escucharte,
mil motivos, para no oírte,
mil motivos para gritarte,
mil motivos para no hacerlo,
mil motivos para no ir a verte,
mil motivos para quedarme,
mil motivos para que te importe,
mil motivos para que no te importe,
mil motivos para desaparecer,
mil motivos para Ser.

Hay más de mil motivos
Para terminar con una
Conversación
Que ya se hace
Demasiado larga.

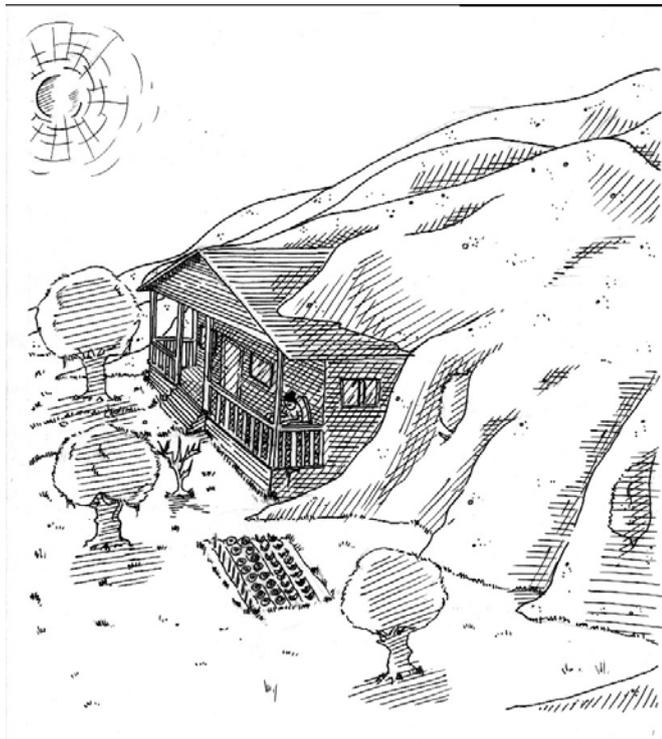
Julia Chacón.

Al llegar vio a lo lejos la figura del mendigo. Andaba con torpeza apoyado sobre la pierna sirviéndole de muleta. Le alcanzó propinándole un empujón por la espalda que le hizo caer al suelo. Luego, recogiendo la pierna le sacudió una patada con esta en toda la cara, la sangre manaba por su nariz.

-¡Imbécil de mierda! ¿Por qué me atacas?
-Esto es mío.
-¡Que te den por el culo cabrón!

Camino de casa pensaba qué le iba a explicar a su mujer. La única solución que encontraba es que tendría que matarla y comérsela. Ella no entendería nada.

*POR PIRIA (3'14)
Y DANIEL L.-SERRANO*



La lluvia es un ruidito que rellena muchos vacíos en esta casa.

Lo prefiero antes que la berborrea televisiva.
Concentrarme en la lluvia, en silencio, me hace libre.

Julia Chacón.

PAISAJE DESDE UNA VENTANA EN UN CHALECITO

Se pueden ver
 dos pequeñas ventanas blancas
 en la imagen de mis ojos reflejada en la ventana.
 Tras ellas
 un gato negro cruza la calle
 como si tuviese todo el tiempo del mundo para hacerlo;
 una niña pequeña juega a lo lejos
 con una pelota de plástico casi tan grande como ella;
 al césped de la placita siempre le da la sombra,
 y hay un banco en el centro de la misma en el nunca se sienta nadie salvo yo;
 un árbol gigantesco con forma de tirachinas
 crece junto al jardín que plantaron mis padres,
 creo que si sacase medio cuerpo por la ventana y me estirase
 podría tocar una de sus ramas;
 los pájaros cantan sin parar en el exterior,
 aunque yo no los escucho
 veo gorriones, golondrinas y otras especies que desconozco
 revoloteando de aquí para allá
 (han elegido una urbanización agradable donde pasar un tiempo:
 aquí casi todas las calles son peatonales
 y están rodeadas por plazas llenas de vegetación,
 las casas, de 3 plantas, están pegadas unas a otras, todas
 pintadas de colores (rosa, melocotón, verde...)
 y todas tienen jardines muy cuidados y repletos de flores
 en los que, a veces, suele vivir un perro enorme);
 la papelera que hay en la esquina siempre se encuentra vacía
 menos hoy,
 una chica que pasaba moviendo el culo de una forma muy sensual
 ha echado dentro el envoltorio de un helado.

Lo más extraño del panorama es
 que rara vez pasa alguien por aquí.
 La mayoría se queda en sus casas rodeados de equipos electrónicos,
 discutiendo entre ellos, engendrando pequeños psicópatas,
 planeando sistemas de ganar dinero rápidamente
 que nunca funcionan,
 soñando con ridículas libertades, los carceleros del amor,
 demasiado ciegos por conciencia
 como para saber apreciar por lógica,
 o se van a la ciudad a desquitarse de su soledad
 rodeándose de multitudes hostiles.

Un tipo pasa bajo mi ventana llevando un carrito con un bebé dentro,
 me mira con una muestra de repugnancia y curiosidad en su cara:
 miedo a un Sid Vicious demasiado alto.
 Quizá tema que mi música pueda distorsionar
 alguna membrana del cerebro de su hija
 y convertirla en una persona totalmente opuesta a él.
 Quizá estoy destruyendo la armonía onírica
 de su querido hábitat.
 Y puede que el jodido yin-yang se haya pasado de rosca
 otra vez.

No era mi intención enfadar a nadie,
 pero me alegro que así ocurriese.
 Porque todo es apariencia,
 y sé
 que la gente paga
 por este tipo de cosas.

-Lo siento, chaval. Tú te lo has buscao'.

Alberto Cordero

EL CANTO DE UN LOCO...

Hoy me siento atrapado
 En este ataúd de huesos
 Llamado cuerpo
 Trato en vano de salir
 Volando
 Cual pajarraco ebrio
 Dopado
 Demente
 Loco...
 Pero existe una relación
 (No muy amistosa)
 Entre la carne palpitante
 De mi ser colorido
 Y la nave insurrecta
 rebelde
 De mi psique
 Hoy es un océano furioso
 Mi Yo
 Ninguna vieja embarcación
 Que transporte
 Mil prostitutas
 Sifilíticas
 De orgiásticos cantos
 Que usen como combustible
 Su contaminada
 sangre
 Puede navegar entre los
 maremotos
 Inclementes
 De mi ser de agua
 Sólo puede pasar sobre mi cuerpo
 gélido
 Una tranquila barca
 Llena de guirnaldas
 Hindúes
 Donde una bella mujer de mirada
 Inquietante
 Eleve una bella canción
 Para adorarme

Todo
 Que lleve en sus pequeñas manos
 Una vasija de oro
 Donde el soma "elixir de los
 dioses"
 Me sea ofrendado
 Mientras la dama esbelta
 Interpreta la más erótica
 De las danzas
 Para excitarme
 Hasta la locura
 Soy un elemento indispensable
 Para la vida
 Pero
 Estoy que me bebo a mí mismo
 En este momento
 Esperando
 Quizá
 Que mi ser se convierta
 En un valle muerto
 Seco
 Sombrío
 Donde algunos humanos
 Recuerden
 Con cierta nostalgia
 Aquí estaba un océano
 Bello
 Que murió un día cualquiera
 Dirán algunos navegantes
 somnolientos
 Era tanta su "soberbia
 espiritual"
 Que prefirió sucumbir entre
 Las turbulencias
 De su ser...
 Que convertirse en presa
 involuntaria
 De las infinitas
 Tediosas
 Noches de desconsuelo.

EL SEIS.**Una cuestión de tamaño**

—Qué polla más pequeña tienes —dijo—;
 y eso que yo he visto muchas pollas,
 pues la tuya
 está entre las más pequeñas.

“Será ése el motivo”, supuse,
 cuando agitándose como una coctelera
 no cesaba de gritar:
 ¡más!

¡más!

¡más!



Alberto Cordero

CUENTO DE NAVIDAD

Ella bailaba junto a él dentro del bar mientras sonaba "Walk on the wild side". Le rozaba buscándole y él no la rehuía. Acercó su boca a su oído y le susurró: "Vamos a meternos unos tiros al baño".

Le agarró de la muñeca y lo arrastró entre la gente directos al servicio de chicas. Una rubia, que salía, les miró torciendo los labios y pensando: "Qué cabrones".

Él apoyó su espalda contra la puerta y sacó del bolsillo trasero de sus pantalones una bolsa llena de coca y una púa de guitarra, mientras ella rebuscaba en su bolso. Sacó la púa manchada en su punta y se la llevó a la nariz. Esnifó, la miró a ella y sus ojos se abrieron más que nunca. Ella le apuntaba entre las cejas con una pistola. "Feliz Navidad".

El disparo se oyó tras la puerta. Un tipo cargó contra ella. La vieron con la pistola en la boca y lagrimas en sus ojos antes de escuchar el bang. Sangre roja sobre azulejos blancos, el color de la Navidad. Santa Claus no lleva regalos a los niños que se portan mal.



F. Huerta

EL VIAJE DE NATASCHA

NO TIENE FIN...

Cuando mi mujer se lanza	Mientras mira la negrura	En la nubes del cerebro	De lava	Cuando la toco
En erótico clavado	Del cielo	Las silabas son palomas	Que intenta fundirse	Toda
Desde el trampolín	Donde sus ojos cansados	Decapitadas	En un abrazo eterno	Y luego se retuerce
Del cielo	Azules	Sobre un sarcófago negro	Ardiente	Sobre las sábanas
Se sumerge desnuda	Verdes	Esperando	Para así lentamente...	De seda
En la piscina de mi ser	Localizan mi rostro tatuado	Los sollozos de los dolientes	Encaminarnos	En un capricho
Alucinado	En la bóveda celeste	Es pues...	Hacia el lecho estrellado	De violines
Pero...	Mi chica tiene las venas	El sonido impronunciable	Del cosmos	Donde las notas
Nunca puede llevar	Llenas de hachís	Para todos	Son sus ojos linternas	Musicales
Su cálido cuerpo	(Ensueño sagrado)	El secreto que mi amante	Antiguas	Son rosas azules
De sirena noctámbula	Que al abrazarme	Me otorgó	Llenas de luces inquietantes	Perfumadas
Hasta las aguas turbulentas	Me llena de ensueños	Sólo para mí	De la más pura lujuria	De antiguos olores
Verdes	Todo	Sólo para mí	Que me buscan	También la libido
Fangosas	Hasta convertirme	Mi amada señora	Todas las noches	Siempre está
Negras	En una sombra eterna	Tiene	De cualquier día	Presente
Que almacena mi corazón	Lejana	Pintado en toda	Cuando la lluvia	Entre arpas desnudas
Es mi bella dama azul	En busca angustiada	Su tersa piel	Llora deseos	De gemidos en llamas...
Una vampiresa ebria	Del fuego explosivo	Mi rostro de loco	Y el granizo furioso	
Que recorre los bares	De su cuerpo	Así soy de ella	Se derrite	EL SEIS
Nocturnos	Donde el rocío es lava	Todo	Se muere	
Sórdidos	Esperándome	Le pertenezco	Entre la epidermis	
De la ciudad	Diario	Al volcán	De plata	
De mi cuerpo	Para bañarme de locura	En erupción	De mi preciosa fémina	
En busca perpetua	Toda una vida...	Que es su cuerpo	Es un piano perfecto	
De mi sangre	Mi hembra tiene un nombre	Trémulo	El cuerpo sonoro	
Toda	Que sólo mis labios	Después la pasión	De Natascha	
Para beberla hasta	Morados	La embarga	(Hoy se me ocurre	
La última gota	Pueden pronunciarlo	Todas las noches	llamarla así)	
Ella llora tequila añejo	Las letras tienen	De invierno	Que mis manos	
Las frías noches	Alas de aire	Convirtiéndola	Cálidas	
De invierno	Sólo se pueden escribir	En una escultura viviente	Hacen sinfonías	

HABILIDADES

- No puedo hacerlo.
- Claro que puedes.
- No. Es imposible que consiga hacerlo.
- Confía en ti mismo.
- Confío en mi mismo, en lo que no confío es en mis habilidades.
- ¡Venga! Tú puedes.

Empecé a caminar con los dos platos girando sobre mis dedos índices, al segundo paso el estrépito de estos destrozándose contra el suelo inundó el salón medio vacío.

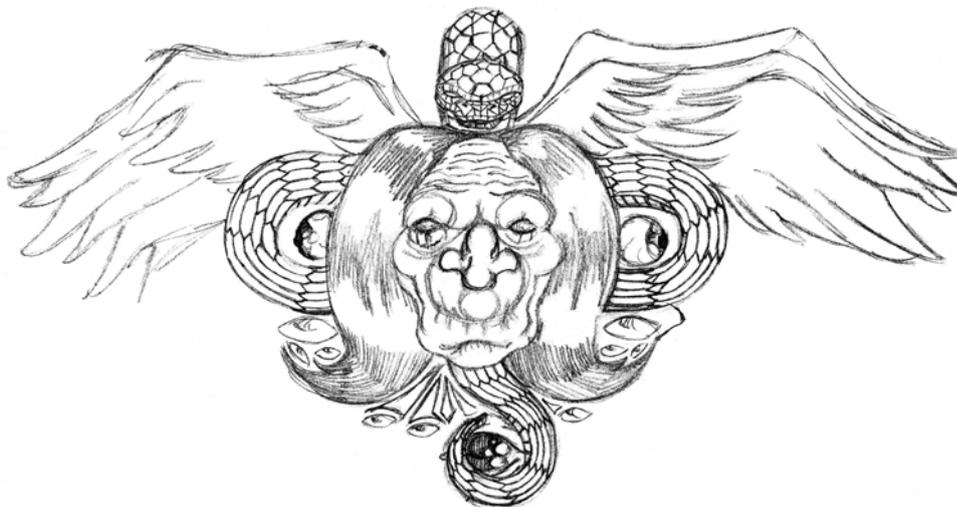
- Ves, te dije que no podía, soy torpe.
- No importa, toma otros dos.
- No le tienes mucho aprecio a la vajilla, ¿verdad?

- Fue un regalo de boda de su familia.
- ¿Y por qué no se los llevó ella?
- ¿Te has fijado bien en los platos?

El espanto hecho vajilla.

- Sí, son feos.
- Venga, toma otros dos.
- ¿No sería más fácil lanzarlos contra la pared?
- Verte hacer el ridículo es más divertido que una sesión de destrucción por el mero placer de la destrucción.
- No me cabe la menor duda -otros dos platos comenzaron a girar descomposadamente sobre mis dedos.

F. Huerta



EN POCAS PALABRAS

Tomé un montón de pastillas, pero seguí despierto, involuntariamente. Me ahorqué, pero el oxígeno pasó por la traquea oprimida, involuntariamente. Me metí en la bañera llena de agua y cogí la tostadora encendida y la sumergí, pero seguí sin echar ni un penacho de humo, involuntariamente. Me corté las venas, y la sangre fluyó como si no hubiera orificio que diese al exterior, involuntariamente. Me subí a un decimosexto piso y me tiré. Me despiqué en el impacto, pero al juntar mis pedazos el forense me uní y viví,

involuntariamente. Dije: "¡Qué coño pasa aquí!" Y cayó confeti y globos de plástico y se formaron nubes en el techo y apareció Dios y dijo: "enhorabuena, eres el muerte un millón de esta semana y '¡qué coño pasa aquí!' es la frase que te da un viaje a las Bahamas". Y me fui a las Bahamas y conocí a una chica despampanante. Y cuando nos metimos en la cama, morí... de pura ansiedad y adrenalina. ¡Oh, mujer!, ¿qué coño pasó aquí?

Daniel L.-Serrano

LA IDENTIDAD EN EL CÓMIC *MAUS DE ART SPIEGELMAN*

POR ESTHER CLAUDIO moreno

Cuando Will Eisner, uno de los mejores y más influyentes críticos y dibujantes de novela gráfica publicó en 1978 su obra maestra *A Contract With God*, ésta se convirtió en un referente para todos aquellos que, como Spiegelman, el autor que nos ocupa, autor de *Maus*, veían en el cómic la posibilidad de tratar temas más maduros y con una mayor profundidad y seriedad que la simple confluencia entre el bien y el mal a la que nos tenían acostumbrados los tradicionales cómics de superhéroes; la posibilidad, en definitiva, de crear obras de arte.

Maus es una de estas obras de arte. Galardonada con el Premio Pulitzer ha logrado fama internacional y reconocimiento en el mundo académico. Numerosos son los artículos que se han escrito sobre la autobiografía de este hombre que trata de encontrar su lugar dentro de una familia cimentada por un trauma que él no vivió, el Holocausto. Y es que *Maus* es una obra compleja que no permite ser encasillada con facilidad, abierta a innumerables interpretaciones y acercamientos críticos.

La dificultad que entraña clasificar a *Maus* radica parcialmente en que incorpora dos géneros, biografía y autobiografía. Pero si hemos de definirla, consideramos que se trata mayormente de una autobiografía, ya que el autor no se limita a transmitir el testimonio de su padre, sino que lo integra dentro de su propia autobiografía. Tanto el padre del autor, Vladek, como su relato, resultan indispensables para la elaboración de la historia personal del narrador porque la *persona* autobiográfica de Art Spiegelman se construye a partir de ellos. Entender la relación entre Art y su padre, la manera en que el Holocausto afectó al autor, y lo que supuso la composición de la obra resulta vital.

Por identidad entendemos la manera en que el escritor se presenta ante el lector, ya sea consciente o inconscientemente. En *Maus*, la Shoah conforma la identidad del autor como judío,

como artista y como miembro de la familia. De hecho, una de las principales razones que movió a Spiegelman a dibujar *Maus* fue que necesitaba desesperadamente comprender un suceso en el que él no estuvo presente, que ocurrió antes de que él naciera y que sin embargo le afectaba directamente, el Holocausto judío de la II Guerra Mundial. Spiegelman reconstruye a partir de retazos, de recuerdos entremezclados y de omisiones, el trauma vivido por Vladek Spiegelman, su padre, como terapia, creando lo que Hirsch denomina una “narrativa híbrida”.

Por tanto, no es casual que el libro comience con una anécdota que, a primera vista no parece guardar relación con el Holocausto, pero que resulta sin embargo reveladora a la hora de conocer la manera en que la tragedia afectó al artista ya desde su infancia. Hablamos del incidente en que el pequeño Artie es abandonado por sus amigos al caerse en patines. Cuando Artie se cae, va a ver a su padre y éste le “consuela” comparándolo con la masacre que vivió él para restar importancia al problema de su hijo. De esta manera, podemos observar hasta qué punto el Holocausto se convierte en una referencia en su vida, hasta qué punto la identidad del autor está marcada desde la infancia por un trauma que no presenció, cómo cualquier problema palidece ante lo que su padre pudo vivir, y cómo para hallar un lugar en esa familia o una identidad sólida, Spiegelman deberá llegar a comprender e incluso “vivir” de alguna manera ese trauma fundacional.

Efectivamente, conocer el trauma le asegura una identidad como miembro de una familia de supervivientes, pero también plantea y responde cuestiones primordiales en cuanto a su identidad como judío y como artista que alcanzan el clímax en el capítulo titulado “Auschwitz (Time flies)”.

Todos los personajes de *Maus* son seres antropomorfos. La mezcla de humano y ratón es el que representa a los judíos en esta historia. En

un capítulo se ve a los humanos con las máscaras correspondientes a los animales que les representan. A Spiegelman se le ve como autor que hay detrás del ratón que va al psiquiatra a contarle todo esto, es decir el *yo* autobiográfico más que la *persona*, el que se está dirigiendo al lector. Este capítulo es la primera y única vez que vemos al autor y al resto de personajes aparecer como humanos, con caretas según su identidad, como si la identidad fuera una máscara de la que uno

pueda desprenderse a voluntad. En el caso concreto de Spiegelman la identidad judía que representa el ratón parece haberse convertido en una carga y tal vez por eso sugiera la feliz posibilidad de desprenderse de ella debido al sentimiento de culpabilidad que le provoca el triunfo de su libro. Como brillantemente muestra en la última viñeta en una imagen impactante y significativa como pocas, el éxito de Art Spiegelman se cimenta en la muerte de miles de ratones/judíos durante el Holocausto. Pero también, como él mismo dice en su conversación con el psiquiatra, esa misma ilustración refleja lo inútil de su trabajo en comparación con haber sobrevivido a Auschwitz. Tanto la *persona* como el *yo* autobiográficos se muestran aquí abrumados por el Holocausto demostrando una cierta empatía con el trauma de su padre al tiempo que sufre una catarsis gracias al efecto curativo y conciliador de la autobiografía en su identidad como judío.

En la representación de la identidad en la autobiografía la persona autobiográfica elige las máscaras con las que va a comparecer ante el lector, manipulando la percepción que se posea



(Página 46 de la novela gráfica *Maus*, de Art Spiegelman)

de él o ella aun cuando se asuma que lo que cuenta es “real”.

Efectivamente escribir *Maus* es una manera de entrar a formar parte de su familia sin experimentar el trauma fundacional, al mismo tiempo que le permite establecer una relación fluida con su padre que de otra manera no podría disfrutar.

Sin embargo, como miembro de la segunda generación, Art se convierte en muchos

aspectos en el blanco de la culpabilidad que siente su padre por haber sobrevivido. Aunque se puede considerar que Art Spiegelman es el “verdadero superviviente”, porque con él la memoria de su padre “sobrevive” y se perpetúa de generación en generación. También es un superviviente porque, aunque él mismo lo niegue, el trauma de su padre le ha marcado de por vida y muestra síntomas de compartirlo, como es la regresión obsesiva al tema que podemos apreciar en numerosas ocasiones mientras dialogan entre ellos. Sin embargo Spiegelman, a través de *Maus*, parece haberlo superado mientras su padre no. Lo que no ha conseguido superar Art es el suicidio de su madre, su trauma personal que, a diferencia de la Shoah, él sí ha presenciado. Por similitud, por sufrir un trauma como su padre, Spiegelman se identifica con él, es decir, construye una identidad propia dentro de la familia.

Tras esta incursión tan personal en la vida del artista, podemos entender que Spiegelman es el verdadero superviviente como dijo su psiquiatra y que superar su mayor trauma, el suicidio de su madre, a la par que dar sentido al trauma fundacional de su familia, la Shoah, refuerzan su identidad como miembro de la familia.

LOS VERSOS BIEN PORTADITOS

El mono
 (ahí levantar la mano dedo apuntando hacia arriba)
 Bajó
 (dedo apuntando esta vez hacia abajo)
 Ante la Academia del Dr. Franz
 Y empezó a declinar
 Unos versos bien portaditos
 Como en una cuerda de Prévert
 Pero ellos desistieron
 Y de repente el poema verga verga
 Se fue en un bus
 Fuseau o fustán
 Faisant feu de tout bois de cualquier forma
 De Queneau en quenouille
 Trás la primera falda que se halló
 La cual además no era falda
 Sino pantalón
 Pagándose un acertijo
 Una vez más
 Si tuviera que pintarte
 Dibujaría un lunar
 Además de que no quiero dibujarte un corderito
 Si digo sábanas sucias
 Ustedes son unos mal pensados
 Y por eso será
 Dicen que se fueron al hoyo
 Mis versos bien portaditos
 Por culpa de ambos
 Voltaire y Rousseau

Norbert Bertrand

El número 5, sexto en el orden, fue posible gracias a (según aparecen):

Los que escriben:

El Emporio Demente, Kahlo, Alegoría, M., Norbert Bertrand, Harry Reddish, PCBCARP, Daniel L.-Serrano, Pilar Ana Tolosana, Piria (3'14), Julia Chacón, Alberto Cordero, El Seis, F. Huerta y Esther Claudio Moreno.

Los que dibujan:

Ramón Sánchez Melchior, Raúl "El Vaquero", Daniel L.-Serrano y Jesús "Chechu". Sin afán de lucro y por amor a los cómic cogimos prestada la página 46 de *Maus*, dibujada por Art Spiegelman.

Los que hicieron la portada:

La Fucker Division, sección collage y sadomasoquismo, Tortlon y Alberto Cordero.

El que enmaqueta:

Canichu, el espía del Bar.

Se puede colaborar con nosotros o contactar para enviarnos cerveza e insultos varios en:

labotellavacia@hotmail.com

Se pueden leer y descargar todos los números de La Botella Vacía en:

www.botellavacia.tk

Se pueden ver noticias atrasadas de La Botella Vacía en:

www.noticiasdelabotellavacia.blogspot.com

Gracias a aquellos que colaboran artística, técnica o económicamente para que salga adelante este fanzine gratuito.



Los borrachuzos que hacen este fanzine se maman en:



C/ Rico Home, nº 8, Alcalá de Henares (Madrid) www.fotolog.com/flamingo_bar